

Mujeres en las organizaciones

Elvia Espinosa Infante (coordinadora)



**Nancy Fabiola Martínez Cervantes**

ORCID: [0000-0002-1629-8003](https://orcid.org/0000-0002-1629-8003)

**Construyendo el género desde el aula,  
primeros apuntes sobre la impartición de un  
curso en una universidad pública**

Páginas 87-110

En:

Mujeres en las organizaciones / Elvia Espinosa Infante, coordinadora. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2019. 224 páginas. – (Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades. Colección Administración. Serie Estudios)

ISBN de la obra: 978-607-28-1649-7

Relación: <https://doi.org/10.24275/uama.8599.8916>

Universidad  
Autónoma  
Metropolitana



Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

Universidad Autónoma  
Metropolitana  
Unidad Azcapotzalco

<https://www.azc.uam.mx>



División de  
Ciencias Sociales y Humanidades

<http://digitaldcsh.azc.uam.mx>



Departamento  
de Administración

<https://administradorxs.digital/>

Área de Investigación  
Análisis y Gestión de las Organizaciones

<http://hdl.handle.net/11191/8598>



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como

Atribución-NoComercial-SinDerivadas

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

## Capítulo 3

# Construyendo el género desde el aula, primeros apuntes sobre la impartición de un curso en una universidad pública

Nancy Fabiola Martínez Cervantes<sup>1</sup>

*Si navegué en tantos mares, si inventé caminos,  
si burlé el destino fue por curiosidad  
buscaba sombras desnudas, otra realidad.*

Haciendo camino  
Ana Belén

## INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo se describe una experiencia de enseñanza aprendizaje sobre la impartición de un curso sobre género en la Unidad Azcapotzalco de la Universidad Autónoma Metropolitana. El origen de éste partió de la inquietud de un grupo de alumnas que previamente habían tomado clases con la autora de este texto en la UEA<sup>2</sup>, Administración de Recursos Humanos I, de la Licenciatura en Administración, sobre cómo el género influye en los diversos espacios en los cuales las personas actuamos, sin percatarnos que está influyendo en todo sentido. A partir de esta experiencia de aprendizaje, acordé con las alumnas interesadas en el tema preparar un curso específico en el cual pudiéramos, en primer lugar, comprender la categoría de género como una construcción social y, en segundo lugar, conocer cómo la categoría de género puede ser una herramienta de análisis para entender la realidad social.

---

<sup>1</sup> Profesora investigadora del Departamento de Administración de la UAM-Azcapotzalco. Miembro del Área Análisis y Gestión de las Organizaciones.

<sup>2</sup> Unidad de Enseñanza Aprendizaje.

El curso diseñado *ex profeso* fue articulado con contenidos y actividades didácticas que permitieran la reflexión y el análisis en el aula sobre el concepto de género y lo que implica. A este respecto es oportuno mencionar que el curso diseñado fue el primer acercamiento de los alumnos con los temas de género, por tanto, no pretendió ser exhaustivo. A lo largo del capítulo se teje una experiencia de enseñanza–aprendizaje única con el apoyo de algunos textos teóricos y se retoman algunos de los ejercicios propuestos y realizados en el aula con el fin de mostrarle al lector como los participantes viven el género desde su vida cotidiana.

De los ejercicios realizados durante el curso, así como de las participaciones vertidas se puede decir que, el tema de género es un asunto que debe ser considerado en las universidades, no sólo en el ámbito de la investigación, el tema debe ser socializado en asignaturas, debe ser enseñado de lo que se desprende que: *el género se aprende, el género forma parte de un proceso educativo.*

#### **PUNTO DE ARRANQUE**

Pensar en la impartición de un curso no es tarea fácil, están implicados múltiples factores que sin lugar a duda se tienen que combinar para dar el resultado esperado.

El curso que se logró concretizar, denominado “*El género en las organizaciones*”, fue producto de varias sesiones en un aula donde impartí la UEA de Administración de Recursos Humanos I, durante el trimestre 17-I<sup>3</sup> en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. La anterior asignatura está ubicada en el séptimo trimestre del plan de estudios de la licenciatura en Administración y forma parte de lo que se denomina “tronco básico profesional”.

Identificar la naturaleza e importancia de la Administración de Recursos Humanos en el contexto organizacional no sólo requiere remitirnos al proceso de reclutamiento y selección; implica sumergirnos al contexto actual a nivel global y nacional que nos permea, así como a las diferentes estructuras organizacionales que dan vida a las distintas actividades económicas, políticas, culturales y sociales de un país.

<sup>3</sup> Del 16 de enero al 31 de marzo de 2017.

Nunca estuvo por demás decir y recalcar a lo largo del curso que las personas importan para las organizaciones como el soporte material de múltiples actividades y como parte de una estrategia de competitividad e innovación.

La participación de los estudiantes durante varias sesiones de la asignatura se hacía notar en cómo las diferencias entre hombres y mujeres se exacerbaban al momento de hablar de solicitudes de empleo, requisitos de ingreso, actividades a desarrollar, habilidades que se deben tener, condiciones laborales, salarios, entre otras.

A medida que avanzábamos en el curso un grupo de alumnas me hicieron saber su inquietud de conocer sobre cuestiones de género en la vida cotidiana, saber más de un tema que en la licenciatura se da por conocido y entendido: grave error. Las alumnas comenzaron a preguntar en el grupo si alguien estaba interesado en conocer sobre el tema, para mi sorpresa varias manos se alzaban en el salón.

Ante tal situación, mi respuesta fue de gran emoción y gusto, por primera vez en mi experiencia docente, un grupo de alumnas me pedía organizar un curso sobre género; un tema de interés y de gran relevancia para ellas, quienes con mucha preocupación decían que no sabían a qué se refería, pero sabían que les afectaba el desconocer sus diversas maneras de operación.

Acepté diseñar un curso y prepararlo con las inquietudes desprendidas en aquella sesión y decidí emprender un compromiso de enseñanza-aprendizaje. Me acerqué a una colega del área de investigación a la cual pertenezco, Análisis y Gestión de las Organizaciones, la Dra. Elvia Espinosa Infante<sup>4</sup>, por dos motivos: contarle la solicitud de las alumnas sobre la impartición del curso y pedirle apoyo y asesoría en esta labor que emprendía.

La Dra. Espinosa aceptó asesorarme y juntas, nos encaminamos a diseñar una propuesta de temas a trabajar con los participantes del curso, incorporando para cada uno, lecturas recomendadas, así como recursos didácticos.

La intención que teníamos era clara: el curso tenía que atrapar

---

<sup>4</sup> Quisiera expresar mi profundo agradecimiento a la Dra. Elvia Espinosa Infante por el tiempo dedicado a esta labor educativa; su experiencia en estos temas fue de suma valía para el diseño del curso.

la atención de los asistentes, tenía que hacer muy claros los contenidos, es decir, hacerlos cercanos y reales, evitando lo teórico, poniendo en cuestionamiento ideas preconcebidas y, sobre todo, incentivar a la reflexión.

De las diversas sesiones de trabajo logré concretizar un objetivo de enseñanza, el cual fue comprender la categoría de género como una construcción social y conocer cómo la categoría de género puede ser una herramienta de análisis para entender la realidad social.

### **CONTEXTO, CONTENIDO TEMÁTICO DEL CURSO Y COMPOSICIÓN DE LOS PARTICIPANTES**

El curso fue diseñado en función de un contexto universitario muy específico y acotado, es decir, se preparó para alumnos que estudian la licenciatura en Administración en la UAM Azcapotzalco. El curso sería impartido en el periodo intertrimestral, debido a que era el espacio idóneo para que los alumnos pudieran asistir diariamente una semana, sin presiones por entregar trabajos o estar en periodos de examen.

El curso fue ofertado como parte de los cursos intertrimestrales que ofrece la Coordinación de Docencia de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-A durante el trimestre 17-I. El curso se impartió de manera presencial del 17 al 21 de abril de 2017, con una duración de 20 horas.

El contenido temático diseñado para el curso se muestra en la siguiente tabla:

**Tabla 1 Contenido temático del curso**

Temas	Actividades realizadas	Material de apoyo
I. El concepto de género	Aplicación de un cuestionario exploratorio.	Stolke, Verena (2004) <i>La mujer es puro cuento: la cultura del género</i> en Estudios feministas, Florianópolis 12 (2) maio-agosto, p. 77-105.
II. Sensibilización en género: reflexionar en lo femenino y en lo masculino	Lo mejor y lo peor que nos puede pasar. Acuerdos grupales. El árbol. Análisis de la película: La bicicleta verde.	Sensibilización del género. Vol. 1, INMUJERES, 2008.  Película: La bicicleta verde
III. La construcción social del género: los procesos que originan la desigualdad	Actividad sobre hijas e hijos. Análisis del Video: Invisibles.	Perspectiva de género. Vol. 2, INMUJERES, 2008.  Martínez Vázquez, Griselda. <i>Mujeres ejecutivas, en la búsqueda del equilibrio entre trabajo y familia</i> en Dalia Barrera (comp.) <i>Empresarias y Ejecutivas, Mujeres con poder</i> , COLMEX, México.
IV. Género y violencia	Algunos casos en CDMX 1. Audio Marcelino Perelló. 2. Silbato Vive Segura. 3. #No es de hombres la violencia contra las mujeres y las niñas. 4. Experimento asiento incómodo. Estrategia 30-100 en CDMX. Análisis de la Película: La verdad de Soraya.	Violencia contra las mujeres: un obstáculo crítico para la igualdad de género. Vol. 4, INMUJERES, 2008.  <a href="http://www.inmujeres.cdmx.gob.mx">http://www.inmujeres.cdmx.gob.mx</a>  Película: La verdad de Soraya
V. Derechos humanos de las mujeres	Infografía sobre cuestiones de género. Evaluación del curso.	Derechos humanos de las mujeres. Vol.3, INMUJERES, 2008.

Fuente: Elaboración propia a partir del temario del curso “La construcción de género en las organizaciones”.

La selección de temas no fue azarosa, respondió, en un primer momento, a las inquietudes que mostraron las alumnas al solicitar la impartición del curso y, posteriormente, a lo que distintas organizaciones recomiendan atender cuando se imparten este tipo de cursos.<sup>5</sup>

Al curso se inscribieron treinta alumnos, de los cuales asistieron trece: tres hombres y diez mujeres. Cabe mencionar que los alumnos inscritos eran mayoritariamente de la licenciatura en Administración, pero también de la licenciatura en Sociología y en Economía.

Al iniciar el curso se les aplicó a los participantes un cuestionario diagnóstico; la intención era recoger información acerca de las razones por las cuales se habían inscrito, así como los conocimientos previos que tenían sobre el tema a tratar.

De las respuestas ofrecidas llaman la atención las que a continuación se citan, esto debido a que los alumnos consideran al género un tema importante que la universidad debe atender y ellos conocer y trabajar:

“Siendo una de las problemáticas que ha existido durante años, la violencia de género, la inequidad y la desigualdad entre hombres y mujeres, me parece importante que la universidad abra este tipo de cursos para aprender, debatir y reflexionar respecto al tema, es importante aprovechar la oportunidad” (Alumna de la licenciatura en Sociología, 11º trimestre).

“... me interesaría conocer más sobre el tema de género en las organizaciones pues, no se habla mucho de él en las UEAS y creo que la sociedad tampoco expresa sobre el tema” (Alumna egresada de la licenciatura en Administración).

“... es importante conocer más acerca del género para entenderlo y

---

<sup>5</sup> El Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) “ha desarrollado un programa de capacitación y profesionalización en género para servidores y servidoras públicas para consolidar el dominio de un lenguaje común y generar una actitud proactiva a la aplicación de la perspectiva de género en los procesos y las rutinas gubernamentales. Se pretende trabajar en dos vertientes: la sensibilización y la especialización”. Para el tema de sensibilización recomienda abordar tres líneas temáticas a fin de incidir en la igualdad entre hombres y mujeres, a decir: perspectiva de género, derechos humanos y violencia de género. Por lo anterior, este curso buscó reconocer en la vertiente de sensibilización, un punto de arranque para abordar dichas temáticas con los estudiantes (Instituto Nacional de las Mujeres, 2008).

evitar la violencia en la familia, para transmitir el conocimiento a otras personas” (Alumna de la licenciatura en Administración, 7º trimestre).

“Considero que es un tema de suma importancia, quiero romper patrones y estigmas” (Alumna de la licenciatura en Administración, 9º trimestre).

De las anteriores respuestas se desprende que, el tema de género es un asunto que debe ser considerado por las universidades, no sólo en el ámbito de la investigación, el tema debe ser atendido y socializado en asignaturas, debe ser enseñado y analizado, de lo que se desprende que: *el género se aprende, el género forma parte de un proceso educativo.*

De acuerdo con Scott (en Bach, 2015) el género comprende cuatro elementos interrelacionados que permiten comprender los elementos constitutivos de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos: el primero son los símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones; el segundo está referido a conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos. Esos conceptos normativos los podemos encontrar en doctrinas y modelos educativos que afirman categóricamente el significado de masculino y femenino, el significado de varón y mujer. Este aspecto es de vital relevancia para comprender el papel que juegan las instituciones educativas en el sentido de perpetuar o romper la fijeza de la permanencia sobre la representación binaria del género.

El tercer aspecto incluye a las instituciones y organizaciones sociales, es decir, la construcción del género no es exclusivo de las familias por la relaciones de parentesco, el género se construye y reproduce en el mercado de trabajo, en las escuelas, en los partidos políticos, en las empresas, etc., a partir de un proceso de aculturación. El cuarto aspecto está referido a la identidad subjetiva la cual se nos impone de manera inconsciente, “(...) el sexo se construye en el inconsciente independientemente de la anatomía, (...) el papel del inconsciente en la formación de la identidad sexual y la inestabilidad de tal identidad, impuesta a un sujeto, es fundamentalmente bisexual” (Lamas, 2000: 6).

Parafraseando a Butler (1998), nuestro acceso al cuerpo, a su conocimiento, a su comprensión, está mediatizado por el imaginario



social, por discursos, prácticas y normas, es decir, las convenciones tácitas permiten percibir nuestro cuerpo de una determinada manera, quedando, co-determinado por actos aceptados culturalmente, con diversas posibilidades de repetición.

## A PROPÓSITO DE LOS CONTENIDOS

### El concepto de género.

*Tantas cosas que son mías y no las quiero cambiar, cambiar, cambiar...*

Ana Belén. Haciendo camino.

En la primera sesión se abordó el concepto de género, esta sesión fue impartida por la Dra. Espinosa Infante por una invitación de mi parte. Si bien el género es un concepto que tiene su propia construcción teórica, los alumnos lo entienden de la siguiente manera:

El género es:

“[...] el rol que tiene tanto la mujer cómo el hombre” (Alumna de la licenciatura en Administración, 8° trimestre).

“Es un constructo ideológico formado por una sociedad partiendo de su cultura sobre roles y comportamientos que se deben asumir dependiendo de su sexo” (Alumna egresada de la licenciatura en Psicología del IPN).<sup>6</sup>

“Al distinto tipo de rol que tiene cada persona en el ámbito social, que van moldeando la personalidad de cada individuo” (Alumno de la licenciatura en Administración, 7° trimestre).

Partir de la conceptualización del género, por parte de los alumnos, nos deja ver cómo el lenguaje hablado describe el mundo que ellos viven a la vez de como ellos actúan en ese mundo (Austin en Bach, 2015).

Posteriormente a expresar lo que ellos entienden por género, la Dra. Espinosa Infante les hizo una exposición en la cual abordó

<sup>6</sup> Los cursos intertrimestrales ofrecidos en la DCSH se abren a público en general, por tanto, se pueden inscribir estudiantes y/o egresados de otras instituciones de educación superior.

la diferencia entre género y sexo, destacando cómo el concepto se ha transformado históricamente.

El género en este trabajo es entendido como una construcción social, una interpretación social de lo biológico (Lamas, 1986), el cual se adquiere mediante un complejo proceso individual y social. Para Simone de Beauvoir no es posible asumir el género en un instante, sino que se trata de un proyecto sutil, estratégico y laborioso que, en la mayoría de las veces, es encubierto (Butler, 1996).

Es de destacar que, la intención de esta sesión no era saturar a los alumnos de corrientes teóricas ni de conceptos, el objetivo era tomar un punto de partida común para de ahí derivar la reflexión y partir a las temáticas propuestas.

El género, al ser instituido por actos discontinuos, su apariencia da como resultado una identidad construida, un resultado performativo llevado a cabo por los propios actores sin una reflexión sobre el actuar, es decir, al repetir una serie de actos de manera arbitraria cabe la posibilidad que, en las posibles maneras de repetirse exista una repetición o ruptura subversiva que puede transformar el género (Butler, 1998), vasta entonces pararnos en un punto para detonar la reflexión no como sujetos abstractos sino como sujetos sexuados, situados física, psicológica y socialmente en entornos cambiantes y demandantes.

### **Sensibilización en género: reflexionar en lo femenino y en lo masculino**

*Ni esta canción ni ninguna nos podrá cambiar la vida.*

Ana Belén. Haciendo camino.

Sensibilizar en temas de género implica que las personas que diseñan programas, herramientas e instrumentos “abran los ojos y vean, escuchen, huelan, saboreen y toquen la realidad y la problemática de las desigualdades e inequidades de género” (Instituto Nacional de las Mujeres, 2008). De aquí se desprende que, la sensibilización es una herramienta ideal para crear conciencia por medio de la reflexión.

En la segunda sesión del curso, la sensibilización en temas de género situó a los participantes en el cuestionamiento del por qué,

hombres y mujeres de forma diferente experimentamos un mundo desigual. A partir de la reflexión, se buscó generar conciencia sobre aspectos naturalizados o bien ocultos, que en el día a día se van repitiendo en el actuar.

Como estrategia de aprendizaje, la sensibilización es una actividad concientizadora que remueve las actitudes indiferentes a un problema social, propicia la acción y busca cuestionar prejuicios a través de la reflexión y el conocimiento (Instituto Nacional de las Mujeres, 2008).

Una de las preguntas que se hizo a lo largo de la sesión y que se trató de reflexionar fue la siguiente: ¿Cómo podemos remover actitudes indiferentes a un problema social, como lo es el género? Esta es una pregunta que no se puede responder inmediatamente porque en las actitudes están implicadas creencias y prejuicios, es decir, la masculinidad y la feminidad se sustentan no sólo en nuestras propias vivencias, sino que también se sustentan de diversas fuentes.

Para que los participantes se percataran del origen de las actitudes indiferentes ante temas de género, se realizó una dinámica de autoconocimiento, con frecuencia realizada en el ámbito de la psicología, adaptada a temas género, denominada *El árbol*. Esta técnica, mediante el diseño de preguntas concatenadas se puede llegar a una serie de afirmaciones, producto de nuestras acciones.

Para iniciar la dinámica, a cada participante se le entregaron tres tarjetas, en una debían colocar las ideas que habían escuchado o recordaban que les dijeron que, por ser mujeres u hombres, podían o no podían hacer o decir; en la segunda tarjeta debían escribir en dónde lo escucharon y/o la persona que se los dijo; y en la tercera, escribir cuáles creían que habían sido las consecuencias de lo que les dijeron o cómo lo habían aplicado en su vida.

Algunas de las respuestas obtenidas en el ejercicio se muestran en las siguientes tablas<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> El criterio para seleccionar las respuestas fue que brindarían una mayor cantidad de información.

**Tabla 2 Respuestas a la primera tarjeta**

Ideas que habían escuchado o que recordaban que les dijeron que, por ser hombres o mujeres, podían o no hacer o decir.	Tarjeta 1
	T1 Los hombres no lloran. No puedes hablar de forma consentida. Tienes que entrenar box. Debes andar con muchas mujeres. No puedes escuchar cierta música y no puedes ser detallista con las niñas; eso es de <i>gays</i> .
	T2 Tienes que casarte y tener hijos antes de los 30 años porque si no te vas a arrepentir; después estarás grande, sola, amargada y no tendrás quien te cuide. Eso no te importa ahora porque estás joven.
	T3 Las niñas solo se juntan con las niñas. Vestirme decentemente para que me respeten. No puedo estar sola en la noche. Si no tengo hijos me puedo enfermar. Debo estar sometida a un hombre y obedecer lo que él diga porque es la cabeza de la familia. No puedo disfrutar de mi sexualidad. Mi cuerpo solo es para tener hijos. No puedo tener relaciones sexuales antes del matrimonio.
	T4 Por ser hombre no puedo expresar mis sentimientos tan abiertamente, tengo que ser más frío. Los hombres no se juntan con las niñas. Tengo que saber jugar fútbol y conocer del deporte.
	T5 No puedes tomar el curso de carpintería porque es de hombres y se requiere fuerza de hombre.
	T6 No puedes jugar básquet en falda, no debes de sonreírle a cualquiera. Te comportaste como una puta. Eres muy dramática, estás así porque es tu premenstruación. ¿Vas a salir en shorts?, bájate ese short, impropia. Eso te pasó porque traes leggings.
	T7 Ser mujer es: sentarse bien; no estar fuera de casa tan tarde; cuando salga con un hombre él debe pagar todo; no juntarme mucho con los hombres porque me podrían faltar al respeto; no cargar pesado porque eso es para hombres y me puedo lastimar (o hacer las actividades que hacen); vestirme con ropa de mujer; ser coqueta y maquillarme. ¿Cómo mi color favorito es el azul y no rosa o morado? No pueden gustarme los carros o la batería como instrumento.
	T8 No puedo decir groserías o malas palabras y que no debo lucir ruda, pelear o discutir.

Las respuestas a la tarjeta número dos se muestra a continuación:

**Tabla 3 Respuestas a la segunda tarjeta**

¿En dónde lo escucharon y/o la persona que se los dijo?	<b>Tarjeta 2</b>
	T2.1 Mi padre.
	T2.2 Mi abuela.
	T2.3 Abuelos, familia e iglesia.
	T2.4 En la escuela con mis compañeros.
	T2.5 Mi tutora y los profesores de secundaria.
	T2.6 Amigos de mi papá, mi abuelo, un exnovio, mi papá, una compañera de la generación, una tía, mi mamá, un profesor, compañeros de generación, un tío y una señora de la iglesia.
	T2.7 Abuelos, tíos y tías, amigos y conocidos y mis papás.
	T2.8 Mi papá y diferentes personas como mis tíos a sus hijos.

Finalmente, las respuestas a la tarjeta tres fueron las siguientes:

**Tabla 4 Respuestas a la tercera tarjeta**

¿Cuáles creían que habían sido las consecuencias de lo que les dijeron o cómo lo habían aplicado en su vida?	<b>Tarjeta 3</b>
	T3.1 Pensar que el lastimar personas no es culpa de esas ideas, me hizo muy frío ante algunas situaciones, hizo que mis compañeros me apreciaran por temor y eso llevo a sentirme sólo muchas veces.
	T3.2 Esta idea a veces ha traído un poco de conflicto, confusión y presión.
	T3.3 No podía tener amigos varones y por mucho tiempo pensé que disfrutar de mi cuerpo (sexualidad) era pecado (malo).
	T3.4 No hago caso de lo que me dicen ya que cada uno es libre de ser como quiere ser, cada uno decide cómo debe actuar. En ocasiones me alejo de esas personas machistas.
	T3.5 Tener presente que hay personas que creen que existen actividades que las mujeres no podemos realizar y por lo tanto no tener un conocimiento al 100% de cómo utilizar ciertas herramientas que solo utilizan los hombres.
	T3.6 Dejé de vestirme como quería, aunque me muera de calor. Dejé de sonreír, dejé de llorar, dejé de sentirme segura en la universidad, empecé a sentirme culpable, me empecé a doler mi estómago y dejé de hacer ciertas cosas.
	T3.7 De chica creía todo y por complacer a mis abuelos y tíos, para no tener problemas, modifiqué y hacía esas cosas que no me gustaban. Hoy en día, mis padres comprenden un poco y ellos me aceptan como soy y con mis gustos. Sin embargo, con mis amigos es difícil ya que unos me aceptan tal como soy y otros me siguen diciendo cosas que debo hacer o usar respecto a mi género.
T3.8 Algunas veces me resulta difícil la interacción con más personas. Disminuye la convivencia.	

Llegando a este punto me parece oportuno destacar lo siguiente, en cuanto a las respuestas vertidas en el ejercicio.

No cabe la menor duda que, lo que realmente nos determina cómo hombres y cómo mujeres es el hecho de haber vivido desde nuestro nacimiento “las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a cierto género” (Robert Stoller en Lamas, 1986) en una determinada sociedad y cultura.

Cada uno de los participantes del curso ha ido asimilando las normas y las prescripciones que se les han dictado y dictan aún en cuanto a su género, condicionando sus roles y, por ende, sus acciones. En este marco, cada individuo debe negociar constantemente las nor-

mas, las conductas y los discursos que los van a ir definiendo cómo hombres y mujeres en comunidades concretas y en momentos históricos determinados (Campagnoli, 2015).

Destaca el papel que han tenido las instituciones en este proceso como reproductoras de lo que Gayle Rubin (1986) denomina “el sistema sexo-género” debido a que estos arreglos facilitan las actividades humanas. Sin embargo, no todo debe darse por perdido, una institución que está reflexionando sobre estas cuestiones es la universidad, no solo impulsándolo desde la investigación sino también desde la docencia, pareciera ser que un curso es una gota de agua en el desierto sin embargo es la punta de lanza que puede empujar al conocimiento, por parte de los alumnos, a estos temas.

Siguiendo con la dinámica de *El árbol*, se proyectó la siguiente imagen, (Imagen 1) en el pizarrón y se explicó cómo estaba constituida. En la raíz podemos ubicar los discursos que a lo largo de nuestra vida nos han dicho sobre lo que debe ser un hombre y una mujer, estos, al igual que las raíces pueden permanecer intactos y fijos a lo largo de nuestra vida; en el tronco están las instituciones que le dan soporte a nuestra vida material y social, ellas son las grandes reproductoras de la normativa, las doctrinas y las creencias en torno a lo que debe ser un hombre y una mujer. Y en el follaje ubicamos los efectos y consecuencias de los discursos y las instituciones en cada uno de nosotros moldeando nuestra identidad subjetiva.

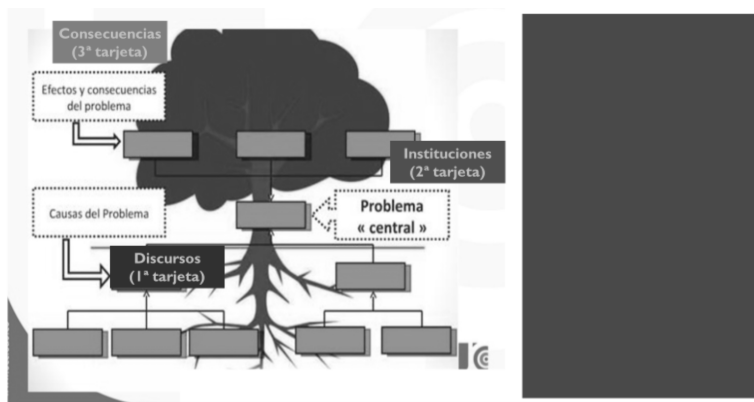
Las respuestas a la tarjeta 1 corresponden a los discursos que la sociedad tiene sobre lo que cada uno de nosotros debe ser y/o hacer, anclándose en la raíz de nuestras conciencias, el lugar idóneo para reproducirse. El discurso es un aspecto importante porque *es una forma de acción*, es una actividad humana controlada, intencional y con un propósito. Aunque las intenciones y propósitos son representaciones mentales son socialmente relevantes porque se manifiestan como actividad social, debido a que son interpretados y obedecidos (Dijk, 2000).

Quienes soportan esos discursos son las instituciones (familia, escuela, iglesia, etc.), entendidas como marcos de referencia específicos y/o convencionalismos interiorizados por los actores sociales, de forma evidente, inevitable y natural (Montaño, 2001). Aunque pareciera que las instituciones son inmutables, el individuo

al interior de ellas tiene grados de libertad que les permiten moderar o radicalizar su actuar en ciertos momentos o situaciones, (respuestas a la tarjeta 2).

### Imagen 1

*El árbol*



Fuente: La imagen fue tomada de la siguiente dirección electrónica <http://dinamicasparacomunidades.blogspot.com/2012/10/dinamica-de-afirmacion.html> y adaptada para mostrar la relación que se establece entre los discursos, las instituciones y las consecuencias que se generan en la reproducción de relaciones de género. Diapositiva tomada de la presentación realizada en el curso “La construcción del género en las organizaciones”, segunda sesión.

Por último, en la copa de los árboles, en aquella zona en donde se expanden las hojas e incluso se mezclan con otras, están las consecuencias, a decir, el producto o el resultado de los actos que, si no se analizan ni reflexionan, pueden seguirse reproduciendo, (respuestas a la tarjeta 3).

“Cada generación nueva tiene que aprender y devenir su destino sexual, cada persona tiene que ser codificada dentro del sistema en su situación apropiada. No sabemos cómo se graban en nuestras mentes las convenciones de sexo y género” (Rubin, 1986: 63), pero si se quiere, se pueden modificar. Para concluir la actividad, se plantearon las siguientes preguntas de reflexión, las cuales se derivaron de las respuestas dadas por los participantes:



## Imagen 2

### Preguntas de reflexión

---

#### Preguntas de reflexión:

1. ¿Existen mensajes diferenciados para hombres y para mujeres?
2. ¿Qué les permiten a unos y a otros?
3. ¿Cómo se sostienen los mensajes que se imparten en la cultura?

¿Yo que espero de mi?

Fuente: Tomado de la presentación realizada en el curso “La construcción del género en las organizaciones”, segunda sesión.

La última pregunta fue como un balde de agua fría, nunca se la habían hecho y no sabían que decir; con una voz de sorpresa una de las alumnas me preguntó: ¿Por qué nos haces preguntas tan fuertes? Y hoy, meses después, puedo decir que hice esa pregunta porque la vida no sólo se trata de lamernos las heridas sino de reconstruirnos a nosotros mismos.

### **La construcción social del género: los procesos que originan la desigualdad**

*Aquí no sobra nadie, todos hacen falta.*

Ana Belén. Haciendo camino.

Para la tercera sesión, la semilla había sido plantada. Esta se inició con inquietudes de los participantes, el común denominador fue: “Me dejaste pensando mucho” y justamente esa era la intención.

Un tema que también fue tratado en el curso fue el tema de la desigualdad de género. Hoy en día encontramos varias definiciones sobre este concepto, sin embargo, en la mayoría de ellas se hace hincapié en las diferencias que existen entre hombres y mujeres en cuanto a oportunidades laborales, acceso a la educación, recompensas y desarrollo, siendo las instituciones las que contribuyen a su

reproducción y sostenimiento. Llamó el interés de los participantes cuando se proyectaron las siguientes diapositivas:

### Imagen 3

#### Instituciones que reproducen los modelos de feminidad y masculinidad (1)

**INSTITUCIONES QUE REPRODUCEN LOS MODELOS DE FEMINIDAD Y MASCULINIDAD**

---

• Familia	En la <b>Primera Encuesta sobre Discriminación en México</b> (2005),
• Escuela	21% de la población mexicana piensa que es normal que los padres prohíban más actividades a las mujeres que a los hombres y
• Mercado de trabajo	
• Medios de comunicación	
• Lenguaje	
• Tradiciones culturales	15% de las y los mexicanos opina que hay que invertir menos dinero en la educación de las hijas, porque éstas se casarán en algún momento y serán mantenidas por sus maridos.
• Estado	

Fuente: Instituto Nacional de las Mujeres, 2008.

### Imagen 4

#### Instituciones que reproducen los modelos de feminidad y masculinidad (2)

**INSTITUCIONES QUE REPRODUCEN LOS MODELOS DE FEMINIDAD Y MASCULINIDAD**

---

• Familia	<b>Las escuelas fomentan ciertas ocupaciones “para hombres” y “para mujeres”</b> , que han generado la concentración de estas últimas en trabajos relacionados con el cuidado de las personas y el hogar, como la enfermería, el secretariado, el trabajo doméstico, etc., mientras que a ellos se les motiva a ocupar puestos de mayor prestigio y remuneración.
• Escuela	
• Mercado de trabajo	
• Medios de comunicación	
• Lenguaje	
• Tradiciones culturales	
• Estado	

Fuente: Instituto Nacional de las Mujeres, 2008.

La pregunta inmediata que surgió en una de las alumnas fue la siguiente:

“¿No es increíble ver esos datos?, ¿cómo es posible que sea en la propia familia en donde se genere desigualdad, es decir, estamos hablando de nuestras mamás, de nuestros papás?” (Alumna de la licenciatura de Administración, 8° trimestre).

La familia, al ser una institución clave en el proceso de socialización, no es un ente abstracto y sin género, es decir, está conformada por hombres y mujeres formados en procesos culturales específicos y anclados en el sistema de roles, por tanto, en ella misma es posible distinguir los destinos sociales de los dos sexos (Rubin, 1986).

Una institución que se destacó en la sesión fue la escuela. Parece una contradicción que en ella misma se fomente y a la vez se logren subsanar las situaciones de desigualdad entre los géneros. Sin intentar ahondar en el tema me parece oportuno destacar que la universidad debe visualizar el tema del género como estratégico, es decir, que sea visto de una manera integral en las actividades sustantivas de la institución (docencia, investigación y preservación y difusión de la cultura) y no como un tema emergente que enmiende una necesidad.

El siguiente tema que se abordó fue el del lenguaje, como parte de la cultura y cómo herramienta de comunicación, jugando un papel en la persistencia de la desigualdad. A través de las palabras o del discurso, se refleja nuestra concepción del mundo y se justifica la desigualdad. En la sesión se mostraron una serie de imágenes, previamente seleccionadas, para que fueran comentadas por los participantes. Uno de los alumnos al respecto comentó:

“si las analizamos fríamente, son imágenes fuertes en donde las mujeres son visualizadas como objetos sexuales, pero, ¿sabes?, esas y otras más (refiriéndose a las imágenes) ya se ven normales, todos los días aparecen en periódicos, revistas e internet, entonces, no me sorprenden” (Alumno egresado de la licenciatura en Psicología del IPN).

Este comentario me pareció contundente para destacar como el concepto de la desigualdad es entendido, incluso en jóvenes que han pasado por una carrera universitaria, como “normalizado”, es decir, la desigualdad esta instituida luego entonces, si nuestros comportamien-

tos son contruidos socialmente, determinados en algún momento de nuestra historia, hay posibilidades de modificarlos. Para ello, debemos hacer mucho camino en la universidad, si es que pretendemos contribuir al cambio.

## Género y violencia

*Yo que soy menos que nada en esta esquina de este mundo  
Que he perdido tantos trenes y los que aún veré pasar  
Solo me compra quien me quiere no quien me quiere comprar.*

Ana Belén. Haciendo camino.

Hablar de violencia no es cosa fácil más a sabiendas que a diario las notas periodísticas siempre la resaltan, y más si están involucradas las mujeres. Para iniciar esta sesión proyecté a los alumnos la película *La verdad de Soraya*, esta producción cinematográfica de 2008, basada en una historia real, cuenta la vida de una mujer iraní que, tras vivir una serie de abusos, es lapidada por los miembros de su comunidad. La cinta es una muestra cruel y con mucho realismo que deja ver la realidad de las mujeres iraníes, sin embargo, en el curso se rescató que en la sociedad mexicana las mujeres son lapidadas de otra manera.

Al término de la proyección, los participantes de una forma natural comenzaron a narrar las diversas experiencias que han tenido en términos de violencia. Con lágrimas en los ojos una alumna describió como un profesor la acosaba y la hacía sentir como un objeto sexual: “yo me acercaba a él con coraje y rabia, sabía que no podía hacer nada. ... Y aunque todos lo saben en la universidad, no hacen nada, él (refiriéndose al profesor) sigue aquí?”. Otra alumna contó cómo en una entrevista de trabajo fue “manoseada” por el entrevistador, su reacción inmediata fue huir. Escuchar de viva voz las experiencias, cambió el ambiente del curso.

Narrar una experiencia de violencia frente a un grupo no es cosa fácil, en cada una de las narraciones había prudencia, son “sobrevivientes del dolor” (Fourré, 2011); el sólo contarlos es ya superar una barrera.

Esta sesión no concluyó sino más bien dio inicio a otra más, ¿qué sigue ahora? La respuesta no la tengo, solo creo que hay mucho

trabajo por hacer en los procesos de enseñanza aprendizaje debido a que son instancias privilegiadas no sólo, en este punto, para la reflexión sino para la intervención pues coadyuvan a la sensibilización y la transformación, no en el sentido de la imposición, sino del compromiso (Campagnoli, 2015).

## **Derechos humanos de las mujeres**

*Con muchos granos de arena se hace una montaña  
Nadie te hará el futuro si lo construyes tú...*  
Ana Belén. Haciendo camino.

Para la última sesión del curso tenía planeado trabajar con el tema de los derechos humanos, esto no fue posible debido a que vi, por primera vez en los años que llevo dando clases, a un grupo de alumnos herido y lastimado.

Mi estrategia entonces tuvo que ser otra, nos sentamos a conversar sobre el cómo se sentían, qué necesitaban y cómo yo, la expositora, desde mi trinchera, podía apoyar. Las respuestas inmediatas fueron: “Deben abrir más cursos como este”, “deben enseñarnos a cómo responder ante situaciones de abuso, no sabemos, o al menos yo (una alumna refiriéndose a sí misma) no lo sé”; “a la universidad no le interesa, son muy pocos profesores interesados”. Tomé nota de los comentarios y me comprometí con ellos en hacerlos llegar a las autoridades que debían atenderlos.

No quise dejar pasar la oportunidad de hacer un trabajo de cierre; les pedí elaborar por equipo un cartel sobre lo aprendido en el curso, el cual fue explicado a sus compañeros posteriormente.

Los carteles elaborados se muestran a continuación:



Cartel núm. 1



Cartel núm. 2

Fuente: Elaborados por los participantes del curso “La construcción del género en las organizaciones”



Cartel Núm. 3

Fuente: Elaborados por los participantes del curso “La construcción del género en las organizaciones”.

Cada uno de los carteles reflejó lo que para los alumnos resultó más significativo del curso gracias al uso de diversas imágenes. El cartel número 1 destacó cómo la desigualdad entre géneros impide ver las acciones, situaciones y comportamientos que son afines y compartidos tanto por hombres como por mujeres; el cartel número 2 cuestionó los roles y estereotipos de género, los alumnos creadores de este trabajo posicionaron la colaboración como el eje que debe privar para aspirar a relaciones igualitarias; finalmente, el cartel número 3 fue elaborado por un grupo de alumnas que le dieron un mayor peso al tema de empoderamiento, de cómo se pueden cuestionar las creencias asociadas al género desde una postura crítica y de poder.

Finalizar el curso no fue fácil, se percibía esperanza e interés y no comprendo hasta qué punto la universidad contribuya a la atención de las demandas y expectativas de los estudiantes. Hoy diversas instituciones de educación superior cuentan con protocolos para la atención de casos de violencia de género como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Iberoamericana (UIA), el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), la Universidad de Guadalajara (UdG) y la Universidad del Claustro de Sor Juana. Para el caso de la UAM este tema aún está en proceso de creación.

## CONCLUSIONES

Este trabajo se propuso describir una experiencia de enseñanza aprendizaje sobre un curso de género en la Unidad Azcapotzalco de la Universidad Autónoma Metropolitana, el cual fue ofertado por la División de Ciencias Sociales y Humanidades durante el trimestre 17-I. Rescatar una experiencia de este tipo es valiosa porque nos da una muestra de cómo los temas de género son vistos por los alumnos, de cómo lo entienden y sobre sus necesidades.

El curso nació de una petición de unas alumnas que tomaron una asignatura y que vieron cómo podrían ampliar su horizonte de conocimiento sobre el género. El reto más importante fue armar el curso, diseñar las actividades y, sobre todo, dejar una semilla sembrada.

Debo señalar que en todo momento conté con el apoyo y

la asesoría de la Dra. Espinosa Infante, quien, me animaba y me preguntaba día a día como iba todo.

Cada tema impartido fue enriquecido con actividades didácticas y con la participación de los alumnos. El tiempo fue corto para trabajar todas las temáticas planeadas, y eso lo lamento debido a que no se pudo impartir el tema de derechos humanos de las mujeres por una situación que no preví; el tema de violencia fue tan cercano para los participantes que definió el rumbo hacia otro puerto, sin embargo, el giro que dimos fue una experiencia docente inigualable, por primera vez pude ver a mis alumnos en su realidad, en su otra realidad, y eso no se logra en cualquier aula. Fue gratificante ver como “abrían” una parte de ellos al grupo, ver cómo, en tan poco tiempo ganamos confianza.

Estoy plenamente convencida de que, este curso no sacudió la tierra, pero si alzó el polvo, el reto sin lugar a duda es responder a la pregunta: ¿Qué sigue después?

## Referencias bibliográficas

- Bach, A. (2015). “Género, estereotipos y otras discriminaciones como puntos ciegos”. *Para una didáctica con perspectiva de género*. Buenos Aires: UNSAM Edita, Miño y Dávila Editores.
- Butler, J. (1996). “Variaciones sobre sexo y género: Beauvoir, Wittig y Foucault”. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Miguel Ángel Porrúa, Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM.
- Butler, J. (1998). “Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista”. *Debate Feminista* (18), 296-314.
- Campagnoli, M. A. (2015). “¡Anda a lavar los platos! Androcen-trismo y sexismo en el lenguaje”. *Para una didáctica con perspectiva de género*. Buenos Aires: UNSAM EDITA, Miño y Dávila Editores.
- Dijk, V. T. (2000). “El discurso como interacción en la sociedad”. *El discurso como interacción. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. España: Gedisa.



- Fourré, C. (2011). *Encuentra tu camino a pesar de la violencia intrafamiliar*. Bogotá: San Pablo.
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2008). “La perspectiva de género”. INMUJERES, *Guía metodológica para la sensibilización en género: Una herramienta didáctica para la capacitación en la administración pública* (Vol. 1, 2). México.
- Lamas, M. (1986). “La antropología feminista y la categoría de ‘género’”. *Nueva Antropología*, VIII(30), 173-198. Obtenido de; <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903009>>.
- Lamas, M. (2000). “Diferencias de sexo, género y diferencia sexual”. *Cuicuilco*, VII(18).
- Montaño, L. (2001). “Los nuevos desafíos de la docencia. Hacia la construcción siempre inacabada de la universidad”. *Universidad, organización y sociedad: arreglos y controversias*. México: Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Rubin, G. (1986). “El tráfico de mujeres: notas sobre la ‘economía política’ del sexo”. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Ángel Porrúa, Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM.